

ESTATUTOS

DE LA REAL Y EXCELENTÍSIMA HERMANDAD DE NUESTRO PADRE JESÚS DEL SANTO SUPPLICIO, SANTÍSIMO CRISTO DE LOS MILAGROS Y MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA CORONADA (MÁLAGA)

Introducción histórica.

"En la ciudad de Málaga en treinta y un días del mes de Agosto de mil setecientos ochenta y ocho años, estando en la capilla de Nuestro Padre Jesús Crucificado con el título de Samarrilla, situado al final de calle de los Marmoles, Barrio de la Santísima Trinidad, extramuros de esta dicha ciudad, juntos y congregados a son de campana tañida, los devotos de la referida soberana ymagen a efecto de celebrar este cavildo y en él acordar los capitulos de constituciones que les sirviese de regla y buen gobierno ...".

Eran nuestros inicios... Años atrás Antonio Barranquero, promotor y artífice de la realización de un "rosario callejero", junto con otros devotos de una Santa Cruz que se situaba en el campillo de la Trinidad, con las limosnas y monedas obtenidas a través del sorteo de unas baratijas, consiguió alzar una pequeña edificación que, a partir de entonces, fue el referente devocional inequívoco de un entorno. Posteriormente, la imagen de un crucificado, que



tallara Lorenzo Marcelli, ubicada en la ermita, aportaría el último eslabón necesario para canalizar las inquietudes de religiosidad popular en una asociación de rango superior.

Sin embargo, fue el día diez de septiembre de 1788, siendo obispo de Málaga el Sr. D. Manuel Ferrer y Figueredo, cuando el Gobernador, Provisor y Vicario General, Dr. D. Antonio García de la Cámara Maroto otorgó el pertinente auto de aprobación de las primeras constituciones, lo que de hecho y de derecho significaba el arranque histórico de la Hermandad de Zamarrilla. Se trataba de una hermandad cuyas constituciones, a través de veinticuatro capítulos, delatan que nació, tal y como sucedió con otras cofradías coetáneas, con la finalidad de otorgar a sus integrantes un lugar y modo específico de enterramiento.

A partir de 1792, al tiempo que se edifica el camarín donde recibía culto, se detecta la presencia de una imagen de Virgen que se convertiría en titular de la denominada *Congregación del Santo Rosario de Nuestra Señora de los Dolores*. Se trataba de una asociación que canalizaría hacia el culto externo la devoción de Zamarrilla.

En torno a Ella se narra una hermosa leyenda que afirma que un bandido, perseguido por la justicia, se refugió en la Ermita de Zamarrilla, cobijándose bajo el mando de la Dolorosa, al tiempo que pedía verse libre de los que le perseguían. A pesar de que éstos entraron tras él en la Ermita no pudieron encontrarlo. Pasado el peligro y viéndose salvado, agradeció la protección de la Virgen, prendiendo en el pecho de la imagen, con un puñal que portaba, una rosa blanca que se tornó roja en señal de perdón. Esta leyenda, incorporada al acervo popular malagueño, habla, bien a las claras, de la asunción, a nivel popular, del papel de la Stma. Virgen como protectora del género humano y de su identificación en torno a una advocación mariana radicada en un lugar emblemático de la ciudad.

Con la llegada del siglo XIX, la hermandad



inició un proceso de consolidación ya que no le afectó directamente la exclaustración y desamortización que tanta incidencia tuvo en otras cofradías malagueñas.

Se tiene constancia documental de tres salidas procesionales durante esta época; en 1849, 1851 y 1867. La primera de ellas se realizó, a instancias del Cabildo Catedralicio, para cumplir con la designación realizada por el obispo malacitano, Sr. D. Salvador de los Reyes García Lara, de que fuese la imagen de la Dolorosa de Zamarrilla la que se situara, junto con la del Cristo de la Salud, al lado del Monumento Catedralicio de Semana Santa.

La Virgen de los Dolores de Zamarrilla también fue procesionada el Domingo de Ramos 13 de abril de 1851, desde la Iglesia de la Trinidad -una vez concluido el septenario- hasta la ermita.

No obstante, durante el siglo XIX, la cofradía seguía manteniendo su carácter de hermandad de entierro. Las primeras referencias que acreditan la realización de peticiones para la adquisición de terrenos en el nuevo cementerio malacitano se sitúan en 1822.

En 1899, siendo obispo de Málaga el Sr. D. Marcelo Spínola y Maestre, se aprueban los *Estatutos de la Ilustre y Venerable Hermandad del Santo Cristo de Zamarrilla*. Se trata de un nuevo régimen estatutario en el que, a través de ochenta y dos artículos, se actualizaba la vida corporativa así como se especificaban las funciones y misiones que tenía la cofradía.

El 1 de mayo de 1921 se instituye la *Hermandad de Nuestra señora de los Dolores*. Durante ese año, las actividades de la nueva fraternidad estuvieron encaminadas a la captación de hermanos y a la consolidación institucional con el objetivo de poder procesionar, siguiendo la actitud imperante en aquella época, a la imagen titular.



Fue un año más tarde, el 16 de marzo de 1922, cuando la hermandad ingresó oficialmente en la recién fundada Agrupación de Cofradías de Semana Santa de Málaga. Entre la fecha de su ingreso y la de la primera salida procesional, que se produce el Jueves Santo 13 de abril de 1922, se procedió a cambiar la advocación de la Titular, denominándose a partir de entonces *María Santísima de la Amargura*.

La vida de la Hermandad se organizaba en torno a los denominados *Estatutos por los que ha de regirse la Hermandad de Nuestra Señora de los Dolores que se venera en la ermita de Zamarrilla, iglesia de San Pablo de esta capital*. Se trata de una norma jurídica que consta de tres capítulos generales y treinta y dos artículos. Del mismo modo, este régimen estatutario poseía un apartado específico denominado *Congregación de Señoras de esta Hermandad*, por el que, a través de diecisiete artículos, se regulaba la vida interna de esta asociación, lo que constituye un caso nada común en el contexto cofradiero malagueño.

En 1926, por primera vez, la cofradía procesionó dos imágenes titulares. Este hecho se produjo al adoptar la advocación del Santo Suplicio para el trono del Señor. La imagen, tallada por el imaginero hispalense Antonio Castrillo Lastrucci, representaba a Cristo en el momento de ser despojado de sus vestiduras. El grupo escultórico se conformaba en torno a cuatro figuras; la central Cristo; junto a Él un sayón que le despojaba de su túnica; tras la imagen de Jesús un soldado romano, completando la escena, y un sayón que, ajeno la resto y de espaldas a ellos, inclinado, preparaba la crucifixión.

En el mes de agosto de los años 1929 y 1930, la imagen de la Dolorosa fue llevada en romería a la zona de la Colonia de Santa Inés y a los viveros del río Guadalhorce, respectivamente.

Entre los años 1930 y 1931, al habersele concedido por el rey Alfonso XIII el título de Real, la hermandad se denominó Real Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Santo Suplicio y María Santísima de la Amargura.



Durante los denominados sucesos de mayo de 1931, la ermita de Zamarrilla fue asaltada e incendiada. Las imágenes titulares fueron pasto de las llamas así como la mayor parte de los enseres y elementos propios de la cofradía.

Más tarde, en 1934, se adquiere a un particular una talla de Dolorosa. La imagen -a la que la crítica actual señala como obra atribuida al imaginero malagueño del siglo XIX Antonio Gutiérrez de León y Martínez- fue procesionada por vez primera por nuestra hermandad -y bajo la advocación de María Santísima de la Amargura- el Viernes Santo 19 de abril de 1935. Partió de la iglesia del Sagrado Corazón.

Durante el período de la guerra civil española, la imagen permaneció oculta en la casa del directivo de la hermandad Manuel García Cabas.

Finalizada la contienda, el 5 de marzo de 1938 se reunió un grupo de integrantes de la cofradía de Zamarrilla con la finalidad de fundar una hermandad. Más tarde, se encarga al imaginero antequerano Francisco Palma García la hechura de un "*Cristo muerto en la cruz, de tamaño natural y tallado todo Él en madera*". Al mismo tiempo se visita al Hermano Mayor para ofrecerle la posibilidad de que la imagen de la Virgen de la Amargura se convirtiese en titular al tiempo que para ofrecerle el cargo de máxima responsabilidad de la naciente cofradía.

La repentina muerte del imaginero posibilitó que el encargo se le hiciese a su hijo, Francisco Palma Burgos quien, con apenas veinte años, finalmente talló la imagen del Crucificado.

La nueva *Hermandad del Santísimo Cristo de los Milagro y María Santísima de la Amargura* estableció su sede canónica en la Iglesia de la Santa Cruz y San Felipe Neri hasta el año 1945.

Entre 1939 y 1945 la vida de la Hermandad se



rigió por unas *Constituciones* en las que se integraban unos estatutos establecidos en torno a unas bases con nueve apartados, y un reglamento dividido en siete capítulos con un total de cuarenta y siete artículos.

Una vez restaurada la Ermita de Zamarrilla, el 22 de marzo de 1945 se traslada allí la sede canónica de la hermandad y comienza la revisión de sus *Constituciones*. El régimen estatutario diferenciaba ocho capítulos y cincuenta y cuatro artículos.

En 1982 se elaboran y aprueban unos nuevos estatutos para la *Real y Excelentísima Hermandad del Santísimo Cristo de los Milagros y María Santísima de la Amargura*. Constan de ocho capítulos con ochenta y cinco artículos, cuatro disposiciones adicionales, cinco finales y una transitoria.

En 1985 se bendice e incorpora a la hermandad la nueva imagen de Nuestro Padre Jesús del Santo Suplicio, última obra del imaginero Francisco Palma Burgos. "Con Zamarrilla comenzó y en ella terminó". Al mismo tiempo, la hermandad recuperaba una de sus raíces históricas al integrar, de nuevo, en la Hermandad una imagen que ostentaba una advocación cristífera identificativa de Zamarrilla en los años veinte.

El 15 de febrero de 1986, el Obispado de Málaga aprueba la inclusión de una addenda en los estatutos estableciendo una nueva denominación de la hermandad: "*Real y Excelentísima Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Santo Suplicio, Santísimo Cristo de los Milagros y María Santísima de la Amargura*".

Otro hecho importante en la reciente historia de la Cofradía fue la construcción de la Casa Hermandad, cuya primera piedra fue colocada el 17 de septiembre de 1994 y, construida, la bendijo el Obispo de la Diócesis Exmo. y Rvdmo. Sr. D. Antonio Dorado Soto el 25 de febrero de 1996, tras una solemne celebración eucarística.

Pero sin duda, la página más brillante de la



Hermandad se escribió el 25 de octubre de 2003 con *La Coronación Canónica de María Santísima de la Amargura*, que ha supuesto, no sólo para la Hermandad sino para la ciudad, ver reconocida por parte de la Iglesia la gran devoción, antigua y creciente, que se le profesa a la Virgen de la rosa en el pecho.

Desde 1938, los Hermanos Mayores han sido: Trinidad Egea Molina (1938-1939), Fernando Roldán Andreu (1939-1944), José Pérez del Pulgar y Valls (1944-1945), Federico del Alcázar García (1945-1946 y 1962-1980), Guillermo Bolín de Mesa (1946-1948), José Morales Ramírez (1948-1962), Salvador Pérez Arrebola (en funciones 1980-1981), Carlos Francisco Rueda Cassola (1981-1992 y 2000-2005), Hilario Caro Díaz (1992-2000), Juan García Alarcón (2005-2012), siéndolo en la actualidad, desde 2012, Francisco Díaz Rosa.

TÍTULO I

DENOMINACIÓN, NATURALEZA Y NORMAS BÁSICAS

CAPÍTULO I

DENOMINACIÓN

Regla 1ª. Esta Hermandad, se denomina "Real y Excelentísima Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Santo Suplicio, Santísimo Cristo de los Milagros y María Santísima de la Amargura Coronada" y es popularmente conocida como Hermandad de la Amargura (Zamarrilla).

CAPÍTULO II

DE LA NATURALEZA JURÍDICA

Regla 2ª:



1. Con arreglo a su fin peculiar, esta Hermandad es una asociación pública de fieles de derecho diocesano y, como tal, fue erigida canónicamente por auto del Sr. D. Antonio García de la Cámara Maroto, Gobernador, Provisor y Vicario General, de 10 de septiembre de 1788, siendo obispo de la diócesis el Sr. D. Manuel Ferrer y Figueredo.

2. Igualmente, tiene reconocida civilmente su personalidad jurídica al encontrarse inscrita en el Registro de Entidades Religiosas del Ministerio de Justicia, Sección de Entidades asociativas Católicas, con el número R-2900421-E.

CAPÍTULO III NORMAS DE APLICACIÓN

Regla 3ª:

1. La Hermandad se regirá por las Reglas contenidas en estos Estatutos y por las normas que legítimamente los desarrollen. Supletoriamente, lo hará por la legislación diocesana o, en su caso, por el Derecho Canónico y, en cuanto le sea aplicable, por el Derecho del Estado.

2. El Cabildo general de hermanos podrá aprobar Reglamentos de régimen interno que habrá de respetar las normas de aplicación previstas en el apartado anterior.

CAPÍTULO IV



IMÁGENES TITULARES

Regla 4ª. Son imágenes titulares de la Hermandad:

1. La efigie de NUESTRO PADRE JESÚS DEL SANTO SUPPLICIO, realizada por Francisco Palma Burgos en 1985, que representa el momento del Expolio de Jesús narrado en los Evangelios Canónicos (Mt. 25,35; Mc. 15,24; Jn. 19, 23-24). Mide 1,83 metros de alto, peana incluida.

2. La imagen del SANTÍSIMO CRISTO DE LOS MILAGROS, realizada por Francisco Palma Burgos en 1938-1939, presenta la escena de la muerte de Jesús en la Cruz. Su altura es de 1,80 metros.

3. La que encarna a la Madre de Jesús, MARÍA SANTÍSIMA DE LA AMARGURA, de autor anónimo, fechado en la escuela malagueña decimonónica, es una imagen de candelero. Mide 1,60 metros.

4. Dada la antigüedad, valor artístico o devocional de estas sagradas Imágenes, cualquier intervención que requieran en orden a su restauración o sustitución, habrá de contar con autorización expresa de la Autoridad eclesiástica competente, previo acuerdo del Cabildo general, una vez examinados los informes técnicos oportunos.

Tampoco podrán ser trasladadas de la Ermita de Zamarrilla, sin el acuerdo favorable del Cabildo de la Hermandad y la previa aprobación de la Autoridad Eclesiástica.



CAPÍTULO V

INSIGNIAS Y DISTINTIVOS

Regla 5ª. Son insignias y distintivos de la Hermandad:

1. EL ESCUDO o emblema de la Hermandad, representa un águila exployada (bicéfala y con alas extendidas) de sable, sosteniendo un blasón que, en campo de oro, carga una cruz trebolada o de San Lázaro de gules. Acoladas, dos lanzas con banderolas de España puestas en aspa (emblema distintivo del Arma de Caballería del ejército español). En punta, rosa de gules tallada de sínope y traspasada por un puñal de plata. Timbra el escudo, una corona real.
2. EL GUIÓN es la bandera de la Hermandad, confeccionado en tejido morado recogido sobre un asta rematada en cruz, que ostenta en su centro el Escudo de la Hermandad.
3. LA MEDALLA es el distintivo que deben ostentar los cofrades en todos los actos de culto. Realizada en metal plateado de unas dimensiones de unos 9x6 cm. Está formada por un águila imperial bicéfala con las alas extendidas, coronada en su parte superior por la Corona Real y a sus pies una rosa atravesada por un puñal. Representa, en su anverso, las efigies de los Sagrados Titulares; y, en su reverso, un blasón con una cruz trebolada o de San Lázaro de gules (rojo). Se sujeta al cuello de los cofrades por un cordón de seda trenzado en los colores morado y grana. Salvo la que ostente



Hermano Mayor que, en razón de su dignidad, se sujetará con un cordón dorado.

4. LA TÚNICA o HÁBITO procesional con la que los cofrades han de participar en la Procesión anual, será de las características descritas en la Regla 17ª.

CAPÍTULO VI SEDE Y DOMICILIO

Regla 6ª:

1. Esta Hermandad se encuentra canónicamente establecida en la Ermita de Zamarrilla, ámbito parroquial de SANTA MARÍA DE LA AMARGURA, de Málaga.

2. Su domicilio social, el de la Casa Hermandad, radica en Málaga, calle Martínez Maldonado, número 7.

TÍTULO II OBJETO Y FINES

CAPÍTULO I

OBJETO PECULIAR O DISTINTIVO DE LA HERMANDAD

Regla 7ª. Constituye el objeto primordial de la Hermandad alcanzar la mayor gloria de Dios a través de la promoción del culto público en nombre de la Iglesia a sus Sagrados Titulares Nuestro Padre Jesús del Santo Suplicio, Santísimo Cristo de los Milagros y María



Santísima de la Amargura Coronada, realizando obras de piedad y caridad y animando con espíritu cristiano el orden temporal.

Regla 8ª. En el cumplimiento de esta misión peculiar, la Hermandad se propone alcanzar los siguientes fines:

- a) Fomentar, entre todos sus hermanos, la devoción y veneración debidas a sus Sagrados Titulares, Nuestro Padre Jesús del Santo Suplicio, Santísimo Cristo de los Milagros y María Santísima de la Amargura Coronada.
- b) Perfeccionar e incrementar el espíritu cristiano y cofradiero que debe presidir la vida de la Hermandad.
- c) Estimular la participación de los cofrades y devotos en la vida litúrgica de la Iglesia.
- d) Suscitar entre sus hermanos y devotos el amor a Dios y al prójimo.
- e) Cooperar y velar por el aumento del fervor y religiosidad de la Procesión anual, dentro de su peculiar tradición y decoro, impulsando su carácter de manifestación de fe.
- f) Realizar obras permanentes de asistencia para con los más necesitados y/o colaborar activamente con las que ya se encuentren establecidas por otras instituciones diocesanas o parroquiales.
- g) Celebrar, con la esperanza en la resurrección, las exequias eclesíásticas debidas a los hermanos y devotos difuntos.
- h) Colaborar estrechamente en las actividades pastorales de la Parroquia.



- i) Organizar actos formativos, religiosos y socio-culturales que configuren a la Hermandad como una verdadera comunidad cristiana y faciliten el cumplimiento de los anteriores fines y objetivos.

Regla 9ª. La Hermandad, para alcanzar los anteriores fines y objetivos:

1. Recaudará los fondos necesarios y gestionará los medios precisos, conforme a las disposiciones de estos Estatutos y según las normas diocesanas y canónicas vigentes.
2. Igualmente, gestionará y defenderá sus intereses ante las instituciones eclesiásticas o civiles.
3. Uno de los medios que la Hermandad utilizará para alcanzar los fines señalados en la Regla anterior, será conservar, mantener y salvaguardar su patrimonio, en cuantos bienes eclesiásticos, de acuerdo con las normas de estos Estatutos y del Código de Derecho Canónico.

CAPÍTULO II

CULTOS INTERNOS

Regla 10ª. El culto, sobre todo público, es el fin distintivo especial de la Hermandad. Su celebración no se reduce sólo a la Procesión y los actos especiales que, con ocasión de la Semana Santa o de la Festividad de los Titulares, se dedican una vez al año, sino que se extiende a lo largo del ejercicio cofradiero anual



para mantener vivo el espíritu de los hermanos, poniendo especial interés en la participación de la Misa dominical.

Regla 11ª:

1. Dentro de los cultos internos, la Junta de Gobierno pondrá especial interés en la celebración de los cultos cuaresmales, que culminan en el Santo Triduo Pascual, y en los correspondientes a las festividades de sus Sagrados Titulares, procurando que a los mismos asistan el mayor número posible de hermanos y devotos.

2. Las fechas en que esta Hermandad celebra la fiesta de cada uno de sus Sagrados Titulares quedan establecidas según el siguiente calendario:
 - a) Festividad del Santísimo Cristo de los Milagros, el día 14 de Septiembre, solemnidad de la Exaltación de la Cruz.
 - b) Festividad de María Santísima de la Amargura Coronada, el día quince de Septiembre, memoria de los Dolores de Nuestra Señora.
 - c) Festividad de Nuestro Padre Jesús del Santo Suplicio, el viernes de la tercera semana de Cuaresma; y,
 - d) Triduo Cuaresmal en Honor de los Sagrados Titulares, que tendrá lugar el jueves, viernes y sábado inmediatamente siguientes al Miércoles de Ceniza.

Regla 12^a. Para facilitar la concurrencia de los hermanos, devotos y fieles en general:

1. La Junta de Gobierno, de acuerdo con el Director Espiritual, confeccionará para cada año un programa de cultos.
2. Igualmente, la Hermandad podrá trasladar con carácter excepcional, previos el acuerdo de la Junta de Gobierno y el permiso de la Autoridad Eclesiástica, las Sagradas Imágenes, con la dignidad y decoro necesarios, para la celebración de sus cultos en la Iglesia parroquial de Santa María de la Amargura o en cualquier otro lugar que así se estime oportuno.

CAPÍTULO III

LA PROCESIÓN

Regla 13^a. La Procesión anual es uno de los actos del culto más importantes que realiza la Hermandad. Por consiguiente todos los hermanos, en especial los miembros de la Junta de Gobierno, han de poner el máximo empeño en que el propio culto de los Sagrados Titulares sea el que ocupe la parte más importante de la Procesión y que todos los demás elementos que la integren queden supeditados al mismo, procurando que los factores externos de la Procesión apoyen, resalten y honren la manifestación del misterio de Cristo a la luz del Evangelio.

Regla 14^a:

1. La Procesión anual de los Sagrados Titulares de esta Hermandad es una solemne rogativa en la que los cofrades recorren el itinerario procesional establecido, según las normas litúrgicas y la costumbre de nuestro pueblo, para estimular la devoción de los fieles, conmemorar los beneficios de Dios, darle gracias por ellos e implorar el auxilio divino.
2. Conforme a la tradición, la Procesión anual de esta Hermandad tendrá lugar en la tarde-noche del Jueves Santo.
3. Previamente a su realización, la Junta de Gobierno, de acuerdo con el Director Espiritual, organizará los actos litúrgicos adecuados para la predisposición inmediata del espíritu de conversión con que los hermanos deben participar en la misma. Toda vez que la procesión ha de constituir una catequesis plástica para el pueblo, que ve representado en sus Sagrados Titulares los principales misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo.
4. El Cabildo General, a propuesta de la Junta de Gobierno, determinará las normas, cuotas o luminarias que hayan de abonar los cofrades por participar en la Procesión, así como el horario e itinerario de ésta, conforme a las disposiciones de estos Estatutos y a las normas diocesanas vigentes.
5. Conforme a las normas que dicte el Cabildo General, la Junta de Gobierno acordará los días y horas en los que se procederá al reparto de papeletas de sitio, túnicas y tallaje de los hombres de trono, anunciándolo oportunamente a todos los cofrades.
6. La procesión podrá suspenderse cuando por razones



adversas, climatológicas, socio-políticas o cualquier otra causa grave, así lo decida la Junta de Gobierno al efecto convocada, por mayoría simple de votos.

7. Caso de acordarse la suspensión, las Imágenes de los Sagrados Titulares quedarán expuestas en sus tronos procesionales a la pública veneración de los cofrades y devotos, hasta la hora prevista para su recogida.
8. Si en el transcurso del itinerario procesional surge alguna de las causas de suspensión previstas en el apartado sexto, corresponde exclusivamente al Hermano Mayor, o a quien conforme a estos Estatutos le sustituya, adoptar la decisión que estime más conveniente a favor de la Hermandad.

Regla 15ª:

1. La Junta de Gobierno, en la organización de la Procesión anual, procurará que en la misma no figuren elementos extraños al culto externo, proponiendo al Cabildo la adopción de las normas necesarias para que la misma constituya un verdadero acto de fe, se respeten los derechos de los hermanos y la tradición.
2. La Junta de Gobierno dispondrá, salvaguardando la antigüedad, derechos adquiridos y preferencias de los hermanos, todo lo necesario para el mejor desarrollo de la procesión, nombrando al efecto los cargos de mayordomos y campanilleros que sean precisos y distribuyendo entre todos los participantes las túnicas, insignias y demás enseres, así como, en su caso, acoplando a los hombres de trono cuya edad no podrá ser inferior a dieciocho ni superior a cincuenta años, acólitos y demás participantes.



3. Ordinariamente el Hermano Mayor es el Jefe de Procesión, salvo que por causa justificada no pudiera desempeñar este cargo, en cuyo supuesto designará al cofrade que estime más adecuado para este menester.
4. Igualmente, la Junta de Gobierno, a propuesta del Hermano Mayor, nombrará a los cofrades idóneos para desempeñar los siguientes cargos de la Procesión:
 - a) Jefe de Procesión (conforme a lo previsto en el párrafo 3º. de esta Regla).
 - b) Sub-Jefe de Procesión.
 - c) Jefes de Sección (uno por cada Sección).
 - d) Sub-Jefe de Sección (uno por cada Sección).
 - e) Mayordomos de Trono (un Titular y Adjuntos).
 - f) Campanilleros de Trono (uno por cada Sección).
 - g) Mayordomos y Campanilleros (de cada Sección, según el número de insignias y Hermanos penitentes que las compongan).
- a) Mayordomo de Cabeza de Procesión (uno por cada Sección).

Regla 16ª. La Junta de Gobierno, de acuerdo con las posibilidades económicas de la Hermandad, determinará todo lo concerniente a los elementos propios de la procesión, pudiendo delegar en la Junta Permanente, la competencia de seleccionar extremos tales como el acompañamiento musical y las piezas que hayan de interpretarse, las flores con que se exornen los Tronos o la cera que habrá de emplearse.



Regla 17ª:

1. Los hermanos que participen en la Procepción habrán de hacerlo con el hábito de la Hermandad, constituido por una túnica ancha y capirote de color morado, si acompañan al Santísimo Cristo de los Milagros; y, rojo-burdeos, si se integran en la sección de María Santísima de la Amargura Coronada. En ambos casos, la túnica se ceñirá a la cintura con un cingulo de seda de color oro u amarillo.

La túnica se complementa con una capa de color blanco y con el Escudo de la Hermandad bordado y sobrepuesto en el lado izquierdo, sobre fondo morado o rojo-burdeos, según acompañen los hermanos al Santísimo Cristo o la Santísima Virgen.

2. El capirote será cónico, de un metro de altura aproximadamente, del mismo tejido y color de la túnica antes descritos. En él figurará, bordada, a la altura del pecho, como símbolo de la Hermandad y en recuerdo de la leyenda de "Zamarrilla", una rosa atravesada por un puñal.

3. Los hombres de trono vestirán camisa blanca, pantalón oscuro, corbata negra y, si portan al Santísimo Cristo, túnica de color morado, en la que figura, en la parte izquierda del pecho bordado, el Escudo de la Hermandad, siendo el águila empleada de color negro y la rosa y el puñal en colores blanco, rojo y verde, y bajo el mismo, la leyenda "Zamarrilla" o, si portan a la Santísima Virgen,



túnica rojo-burdeos, y en el mismo sitio que el anterior, impresa, la Corona de Coronación, rodeada, en la parte superior de la Leyenda Amargura Coronada y en la inferior Málaga; según lo previsto en el párrafo 1º. de la presente Regla, ceñida a la cintura por un cingulo de seda y faraona morada o rojo-burdeos, respectivamente.

4. Todos, además, irán provistos con calzado y calcetines negros y guantes blancos, prohibiéndose lucir cualquier otro distintivo ajeno al atuendo descrito en esta regla, salvo la Medalla de la Hermandad. Los devotos y demás fieles que, en su caso, deseen acompañar a los Sagrados Titulares habrán de hacerlo tras los tronos procesionales.
5. Excepcionalmente y con toda discreción, los Hermanos Mayores Honorarios de la Hermandad y, en su caso, quienes los representen, podrán integrarse en sendas presidencias que se colocarán, bien delante del preste y/o Director Espiritual y los acólitos que acompañen a cada uno de los Sagrados Titulares, o en otro lugar idóneo que determine la Junta de Gobierno. Los integrantes de estas presidencias habrán de vestir de gala, etiqueta o con la túnica de la Hermandad, según proceda.

CAPÍTULO IV

FORMACIÓN DE LOS COFRADES

Regla 18ª. Una de las principales responsabilidades de



la Junta de Gobierno es cuidar la formación cristiana y religiosa de sus hermanos, perfeccionándola constantemente y actualizándola de forma que éstos estén capacitados para dar razón de su fe y de su esperanza cuando y donde fuere necesario.

Regla 19^a. Para el cumplimiento de este fin la Hermandad, por sí o en colaboración con otras instituciones, organizará de forma constante y periódica charlas, catequesis, coloquios, retiros, ejercicios espirituales, etc., para sus hermanos y devotos, siguiendo un programa de evangelización previamente trazado.

CAPÍTULO V

EJERCICIO DE LA CARIDAD

Regla 20^a. La Caridad como expresión de amor es lo que caracteriza al creyente y a la institución cristiana (Jn. 13, 35); por eso, los miembros de esta Hermandad deben considerar, como exponentes de su grandeza y esplendor a la par que como cumplimiento del primer deber de los cristianos, las obras caritativas que la misma fomente o lleve a cabo, por sí sola o, mejor aún, en colaboración con la Parroquia.

Regla 21^a. En su actividad caritativa la Hermandad no tiene otras preferencias que las de mayor justicia o necesidad, siguiendo en todo el mayor espíritu evangélico, que no hace en modo alguno distinción de personas.



Regla 22^a. Por práctica de la Caridad esta Hermandad no entiende únicamente la atención de casos concretos de miseria o pobreza, o donativos aislados con motivo de un acontecimiento, sino que fundamentalmente la orienta a la promoción social del Barrio en que radica.

**TITULO III
DE LOS MIEMBROS DE LA HERMANDAD**

**CAPITULO I
DE LOS REQUISITOS QUE DEBEN REUNIR LOS HERMANOS**

Regla 23^a. Son miembros de esta Hermandad todos los católicos que, reuniendo los requisitos exigidos en estos Estatutos, manifiesten su deseo de incorporarse a la misma y sean admitidos por la Junta de Gobierno.

Regla 24^a:

1. Quien desee incorporarse como miembro de esta Hermandad, tiene que solicitarlo por escrito a la Junta de Gobierno.
2. Toda solicitud de ingreso habrá de estar avalada, al menos, por un hermano.
3. Si el aspirante es menor de edad su solicitud necesitará, además, la autorización de sus padres o tutores.



4. Transcurrido un año, en el que debe seguirse un proceso formativo adecuado, todo aspirante podrá ser admitido como cofrade, pasando a disfrutar de los derechos y obligaciones que le reconozcan los Estatutos.

Regla 25^a. Para ser hermano de esta Hermandad, se requiere, además:

- a) Observar una conducta moral ejemplar.
- b) Manifestar una actitud de servicio al bien común y espíritu comunitario.
- c) Sentir marcado interés por los objetivos de la Hermandad.

CAPITULO II DE LA ADMISION DE NUEVOS HERMANOS

Regla 26^a. Transcurrido el período de admisión las solicitudes de nuevos hermanos serán resueltas por la Junta de Gobierno; y, el Secretario, comunicará a los interesados el acuerdo adoptado.

Regla 27^a:

1. Todos los años, en los días en que la Hermandad celebre el Triduo Cuaresmal, se recibirá a los nuevos hermanos.

2. En estos actos, los que hayan sido admitidos como hermanos harán profesión de fe y prestarán juramento de cumplir estas Reglas, según la fórmula prevista en las mismas.



3. Todos los hermanos que hayan sido admitidos antes de cumplir los dieciséis años podrán, al cumplir esta edad, renovar el juramento a que se refiere el párrafo anterior, en el transcurso de las mismas solemnidades.

CAPITULO III DE LOS DERECHOS DE LOS HERMANOS

Regla 28^a. Los miembros de esta Hermandad tienen reconocidos los siguientes derechos:

- a) Desde el momento de su inHermandad, a gozar de los derechos, privilegios, indulgencias y otras gracias espirituales que tenga concedida la Hermandad.
- b) A ostentar el Escudo y la Medalla de la Hermandad.
- c) A partir de los dieciséis años de edad, y con uno al menos de antigüedad en la Hermandad, pueden asistir, con voz y voto, a los Cabildos y a todos los actos que se celebren, para lo que serán convocados conforme a los presentes Estatutos.
- d) Desde que hayan recibido su primera Comunión, a participar e integrarse con espíritu de conversión en la comitiva procesional, vistiendo la túnica de la Hermandad, según las disposiciones de estos Estatutos. La falta injustificada de asistencia a la Procesión anual implicará la interrupción de la antigüedad en la misma y la subsiguiente pérdida de derechos adquiridos.
- e) Cuando se produzca su fallecimiento, a que se celebren los sufragios o las exequias eclesiásticas debidas.

Regla 29^a. Todos los hermanos, mayores de dieciocho



años, y con dos al menos de antigüedad en la Hermandad, son elegibles como miembros de la Junta de Gobierno, a excepción de aquellos cargos para los que se exige contar con una mayor edad y una antigüedad superior a cinco años.

CAPITULO IV DE LAS OBLIGACIONES DE LOS HERMANOS

Regla 30^a. Los hermanos de esta Hermandad, además de distinguirse por su devoción a los Sagrados Titulares, tienen que cultivar, de manera especial:

- a) Una delicadeza de conciencia moral, en todos los aspectos y ambientes.
- b) Un fervor religioso y espíritu apostólico, participando en la tarea evangelizadora de la Iglesia, dentro y fuera de la Hermandad.
- c) Amor y devoción por la Iglesia, Pueblo de Dios.
- d) Un respeto e inteligente obediencia a la Jerarquía y a las normas que de ella emanen.
- e) Su formación cristiana, participando en los actos que, al efecto, organice la Hermandad u otra Institución eclesial.

Regla 31^a. Todos los hermanos, además, están obligados:

- a) A alcanzar el objetivo peculiar de esta Hermandad y a cumplir con lo preceptuado en sus Estatutos, conforme a los que en ellos se previene.
- b) A contribuir al sostenimiento de la Hermandad con las cuotas ordinarias y extraordinarias que, para cada



año, establezca el Cabildo General, a propuesta de la Junta de Gobierno.

c) Al pago de aquellas otras luminarias que determine el Cabildo, a propuesta de la Junta de Gobierno, por participar en la Procesión anual.

d) A colaborar y participar en cuantos Cultos y actos organice la Hermandad.

Regla 32ª:

1. Los hermanos que desempeñen cargos en la Junta de Gobierno de la Hermandad han de cumplir, además, las siguientes condiciones:

a) Poseer una formación religiosa coherente con el desarrollo de su tiempo, a nivel de su propia formación humana.

b) Que los criterios por los que se rigen sus vidas sean, decididamente, los de un cristiano responsable.

c) Demostrar esta formación y estos criterios con su participación activa y responsable en la acción evangelizadora y pastoral de la Iglesia, dentro y fuera de la Hermandad.

d) No ostentar cargos directivos en ninguna otra Hermandad o Cofradía.

e) No ejercer cargos políticos relevantes ni administrativos de designación política.

2. El oficio de Hermano Mayor de esta Hermandad es incompatible con el desempeño de cargos de dirección en partidos políticos.



CAPITULO V
DE LAS BAJAS Y SANCIONES

Regla 33^a. Los hermanos, causarán baja en la Hermandad:

- a) A su fallecimiento.
- b) Cuando lo soliciten por escrito a la Junta de Gobierno.
- c) Si apostatan de la fe católica o la abandonan por acto formal.
- d) Por acuerdo de la Junta de Gobierno, tras la instrucción del correspondiente expediente disciplinario.

Regla 34^a:

1. El incumplimiento grave y reiterado de las obligaciones establecidas en el Capítulo IV del presente Título, podrá dar lugar a la apertura de un expediente disciplinario y a la posible imposición de una sanción justa, si el hermano, una vez advertido por la Junta de Gobierno, no rectifica su fallo dentro de un plazo prudencial.

2. Si transcurrido dicho plazo el cofrade en cuestión persistiere en su actitud negativa, la Junta de Gobierno adoptará el acuerdo que proceda, según la gravedad de la infracción cometida, conforme a lo dispuesto en estas Reglas.

3. La falta injustificada de pago de cualesquiera de las cuotas o luminarias, legítimamente establecidas conforme a lo dispuesto en estos Estatutos, impedirá a



todo cofrade deudor disfrutar de los derechos reconocidos en los apartados c) y d) de la Regla 28ª, salvo que, previamente, se ponga al día o que, en consideración a las particulares circunstancias que pudieran concurrir en el deudor, por acuerdo de la Junta de Gobierno, se le dispense o difiera el pago total o parcial de las cantidades adeudadas.

Regla 35ª. Las sanciones que puede imponer la Junta de Gobierno son:

- a) Amonestación verbal o escrita.
- b) Suspensión temporal de los derechos contemplados en la Regla 28ª, apartados c) y d) y en la Regla 29ª, por un año como máximo.
- c) Baja definitiva de la Hermandad.

Regla 36ª:

1. La Junta de Gobierno no podrá imponer sanción alguna sin la previa instrucción de un expediente disciplinario.

2. No obstante lo dispuesto en el apartado anterior, a todo cofrade que durante un año no haya satisfecho el pago de sus cuotas, se le advertirá por escrito para que se ponga al día en el plazo razonable de uno o dos meses a partir de esta notificación, so pena de causar baja definitiva en el seno de la Hermandad si no respondiere a dicha invitación, sin necesidad de abrir expediente disciplinario alguno.

3. Todo expediente disciplinario estará inspirado



siempre en los principios de la caridad cristiana.

4. En cualquier momento, el arrepentimiento sincero del hermano infractor podrá provocar la anulación del expediente, si el comportamiento o los hechos posteriores confirman que ha corregido su actitud.

Regla 37ª:

1. Cuando la Junta de Gobierno tenga noticia cierta de que la conducta de algún hermano pudiera ser constitutiva de sanción, una vez que éste ha sido advertido y no haya rectificado, acordará la apertura de un expediente disciplinario y nombrará, de entre sus miembros, a un Instructor y un Secretario.

2. Los Instructores del expediente, tras examinar los hechos constitutivos de sanción y recabar los datos pertinentes, procederán a la redacción de un pliego de cargos, del que darán traslado al expedientado para que lo conteste dentro de un plazo prudencial.

3. El expedientado, dentro del plazo concedido, podrá, si lo desea, formular en su descargo cuanto estime oportuno. E incluso, si así lo considera, podrá recusar a los Instructores por cualquiera de las causas admitidas en derecho. En cuyo supuesto, la Junta de Gobierno, procederá al nombramiento de nuevos Instructores.

4. A la vista del pliego de descargos o transcurrido el plazo sin que éste se haya presentado, la Junta de



Gobierno, con la propuesta que eleven los Instructores, acordará la sanción pertinente o el sobreseimiento de las actuaciones, previo informe del Fiscal.

5. En el supuesto que se decida la baja definitiva, ésta tendrá efecto a partir de su comunicación al interesado, quedando a salvo su derecho de recurrir a la Autoridad eclesiástica competente.

TÍTULO IV DEL GOBIERNO DE LA HERMANDAD

CAPÍTULO I DE LAS RELACIONES CON LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Regla 38^a. La Hermandad se rige bajo la alta dirección de la Autoridad eclesiástica, ejercida de forma inmediata a través del Director Espiritual en el modo previsto en estas Reglas.

CAPÍTULO II DEL DIRECTOR ESPIRITUAL

Regla 39^a. El Director Espiritual de la Hermandad es el Párroco del templo en que esté enclavada o el sacerdote por él propuesto de acuerdo con la Junta de Gobierno y con la aprobación del Ordinario, en el caso de que el Párroco no pueda personalmente atender ese ministerio.

Regla 40^a:



1. El Director Espiritual, como guía sacramental de la Hermandad, tiene como misión animar la fe de los cofrades, orientando su vocación de creyentes y acompañándolos en su vida cofradiera. A cuyo efecto propondrá, para cada ejercicio y de acuerdo con la Junta de Gobierno, la realización de aquellas actividades formativas que estime oportunas.

2. El Director Espiritual, además de las funciones asignadas por el Código y por estos Estatutos podrá asistir con derecho de voz a las sesiones de los órganos de gobierno, especialmente a los Cabildos Generales, asesorando convenientemente a los asistentes en las materias de su incumbencia.

3. Corresponde al Director Espiritual celebrar y organizar las funciones litúrgicas, así como el ejercicio de cuantas facultades le vengan atribuidas en razón de su cargo.

4. En las reuniones de los órganos de gobierno, así como en los demás actos corporativos a los que asista, ocupará un lugar en la presidencia establecida.

5. La Junta de Gobierno cuidará con el máximo interés que la dirección espiritual esté realmente atendida.

CAPÍTULO III DE LOS ÓRGANOS DE GOBIERNO EN GENERAL

Regla 41^a. Son órganos de gobierno de la Hermandad:



- a) El Cabildo General.
- b) La Junta de Gobierno.
- c) La Comisión Permanente, y
- d) El Hermano Mayor.

CAPÍTULO IV DEL CABILDO GENERAL

Regla 42ª:

1. El Cabildo General es el máximo órgano de gobierno de la Hermandad. Lo componen, con voz y voto, todos los hermanos con dieciséis años de edad y con uno al menos de antigüedad en la Hermandad.
2. Los acuerdos adoptados válidamente vincularán a todos los hermanos de la Hermandad.

ARTÍCULO 1 DE LAS SESIONES DEL CABILDO GENERAL

Regla 43ª:

1. El Cabildo General podrá convocarse tanto en sesión ordinaria como extraordinaria.
2. En sesión ordinaria habrá de reunirse preceptivamente, dos veces al año:



- a) El primero, que se celebrará en el mes de febrero de cada año, tendrá por objeto: acordar la salida procesional y las luminarias que habrán de satisfacer los cofrades por participar en la Procesión anual; aprobar el Orden de Procesión; nombrar a los Censores para revisar el Balance General de Cuentas al final del ejercicio, de entre los cofrades que no pertenezcan a la Junta de Gobierno; establecer los Cultos a celebrar durante la Cuaresma y aprobar, a propuesta de la Junta de Gobierno, los Presupuestos anuales de ingresos y gastos, tanto ordinarios como extraordinarios.
- b) El segundo, tendrá lugar en el mes de junio de cada año, para conocer y, en su caso, aprobar: la Memoria anual de Secretaría; el Balance General de Cuentas del año anterior y el Informe que, sobre el mismo, hayan realizado los Censores.
- c) Igualmente, será competente el Cabildo -en cualquiera de sus sesiones ordinarias-, para: conocer, en su caso, la posible remodelación de la Junta de Gobierno y los Diputados que la propia Junta determine para que le auxilién en sus funciones; nombrar, a propuesta de ésta, a los Consejeros de la Hermandad; e igualmente, en su caso, aprobar las directrices generales de actuación para el ejercicio, a propuesta del Hermano Mayor.

3. Con carácter extraordinario, se reunirá en los siguientes casos:



- a) Cuando lo estime necesario o conveniente el Hermano Mayor.
- b) Por acuerdo de la Junta de Gobierno.
- c) Cuando así se desprenda de lo dispuesto en estos Estatutos.
- d) A petición de al menos cincuenta hermanos con voz y voto.

ARTÍCULO 2
DE LAS CONVOCATORIAS DE LOS CABILDOS

Regla 44ª:

1. El Cabildo General será convocado por el Hermano Mayor, mediante citación cursada a todos los hermanos capitulares y al Director Espiritual; en ella se expresarán con toda claridad los asuntos a tratar, así como el día, hora y lugar de su celebración, tanto en primera como en segunda convocatoria. Entre éstas habrá de mediar, como mínimo, un plazo de treinta minutos.
2. Las citaciones se enviarán a los domicilios consignados por los hermanos, al menos con una semana de antelación a la fecha fijada para su celebración.
3. Cuando la celebración del Cabildo sea solicitada por la Junta de Gobierno o por los cofrades, el Hermano Mayor deberá convocarla dentro de los treinta días siguientes al recibo de dicha solicitud.
4. En caso de urgencia, deberá convocarse con una antelación mínima de cuarenta y ocho horas, mediante



notas insertas en la prensa local de mayor difusión, con comunicación expresa a la Autoridad eclesiástica a través del Párroco o Director Espiritual.

ARTÍCULO 3 DE LA CONSTITUCIÓN DEL CABILDO

Regla 45ª:

1. El Cabildo quedará válidamente constituido cuando convocado del modo previsto en el Artículo anterior, en primera convocatoria asistan, al menos cincuenta hermanos capitulares.

2. En segunda convocatoria bastará la concurrencia de treinta hermanos capitulares.

3. Si ni siquiera en segunda convocatoria se alcanzara el quórum mínimo fijado en el apartado anterior, se citará a una nueva sesión del Cabildo quince días después; para esta nueva sesión, en única convocatoria, bastará para su validez la concurrencia del mínimo de treinta hermanos capitulares. Si aún entonces no se alcanzare dicho quórum, en este caso y sólo para cuestiones de urgencia o de grave necesidad la Junta de Gobierno asumirá las competencias del Cabildo.

4. A requerimiento del cualquier miembro de la Mesa, los cofrades asistentes al Cabildo podrán acreditar su identidad, edad y domicilio, mediante la exhibición del DNI o de cualquier otro documento oficial que resulte suficiente.



ARTÍCULO 4
DE LAS FACULTADES DEL CABILDO

Regla 46ª:

1. Corresponde al Cabildo General, como órgano soberano de la Hermandad, tener la máxima autoridad y control sobre toda clase de asuntos con ella relacionados.

2. En particular, y sin que estas facultades sean delegables en ningún otro órgano, compete al Cabildo General:

- a) Fijar las directrices generales de actuación en todas las actividades propias de la Hermandad.
- b) Elegir dos censores de cuentas y dos suplentes, entre los hermanos no pertenecientes a la Junta de Gobierno, para cada ejercicio económico.
- c) Aprobar los Presupuestos de cada ejercicio, tanto ordinarios como extraordinarios, así como cualquier gasto, igualmente extraordinario, que exceda del capítulo de imprevistos; y revisar y aprobar el Balance del ejercicio económico anterior y sus cuentas complementarias, tras su censura.
- d) Elegir al Hermano Mayor conforme a lo dispuesto en estos Estatutos. Igualmente, podrá cesar a los miembros electos de la Junta, a propuesta del Hermano Mayor o por acuerdo de la propia Junta de Gobierno.
- e) Nombrar a los Consejeros y constituir vocalías que



sean necesarias, a propuesta de la Junta de Gobierno. Igualmente, conocerá las Comisiones y los Diputados que la Junta proponga para colaborar en las tareas de gobierno de la Hermandad.

- f) Modificar, total o parcialmente, los Estatutos de la Hermandad.
- g) Aprobar reglamentos de régimen interior; así como, en general, cuantas instrucciones considere oportunas para el mejor funcionamiento de la Hermandad y cumplimiento de sus fines.
- h) Conceder Títulos honoríficos y la Medalla de Honor de la Hermandad, conforme a lo dispuesto en los Estatutos.
- i) Aprobar los actos de adquisición, disposición o gravamen sobre los bienes inmuebles, o bienes muebles de valor artístico o económico relevante, así como los de aceptación o renuncia de legados, donaciones o herencias. Considerándose como valor económico relevante aquella cuya cuantía que sobrepase un veinte por ciento del Presupuesto anual.
- j) Aprobar cualquier intervención que en orden a su restauración o sustitución pudieran requerir las Imágenes de los Sagrados Titulares, según la Regla 4ª.4.

3. El Cabildo podrá delegar en la Junta de Gobierno el estudio de proyectos de interés general o la ejecución de los que apruebe, conforme a las mociones presentadas.



ARTÍCULO 5
DE LA CONSTITUCIÓN DE LA MESA PRESIDENCIAL, ORDEN Y
ACUERDOS EN LOS CABILDOS.

Regla 47ª:

1. En todas las sesiones que se celebren, la Mesa presidencial estará integrada por: El Hermano Mayor, Director Espiritual, Teniente Hermano Mayor, Secretario y Fiscal.

2. El orden de celebración será el siguiente:

- a) El Director Espiritual, o en su ausencia quien presida la Mesa, iniciará la sesión con la lectura y reflexión de un fragmento de las Sagradas Escrituras.
- b) Abierta la sesión por el Hermano Mayor, el Secretario dará a conocer el Orden del día y, si no se presenta ninguna cuestión previa o de orden, procederá a la lectura y aprobación, si procede, del Acta de la sesión anterior.
- c) Sucesivamente se irá dando cuenta de los asuntos incluidos en el Orden del día, dirigiendo su desarrollo el Hermano Mayor.
- d) El Hermano Mayor es el único que puede conceder o retirar la palabra. Igualmente, establecerá los turnos de réplica que considere oportuno, de acuerdo con la Mesa.
- e) Agotados los asuntos incluidos en el Orden del día se abrirá un turno de ruegos y preguntas, de cuyo derecho podrán hacer uso todos los presentes.



finalizar, el Hermano Mayor levantará la sesión volviéndose a elevar las preces de costumbre.

3. En todo los Cabildos los acuerdos se adoptarán por mayoría simple de votos presentes.

4. Serán secretas las votaciones:

- a) Cuando lo solicite algún miembro del Cabildo.
- b) En los supuestos de censura sobre la actuación de la Junta de Gobierno o de alguno de sus miembros.
- c) Cuando se adopten acuerdos sobre asuntos directamente relacionados con cualquiera de los hermanos y, en todo caso, en los que se traten de bajas o sanciones de éstos.
- d) En los supuestos contemplados en los apartados d), f), h) e i) de la Regla 46^a.2 de estos Estatutos.

Regla 48^a:

1. El Hermano Mayor, bajo cuya autoridad se celebrarán las sesiones de los órganos de gobierno de la Hermandad, votará siempre en último lugar. Si se produjere un empate, podrá hacer uso del voto de calidad.

2. El Hermano Mayor, por propia iniciativa, podrá, bajo su responsabilidad, de acuerdo con la Mesa, suspender la sesión de cualquier órgano de gobierno si, a su entender, se estuviese alterando el buen orden de la sesión. Igualmente, podrá retirar el uso de la palabra a cualquier hermano si éste abusara de tal derecho o



estimara que es asunto en cuestión ha quedado suficientemente debatido.

ARTÍCULO 6
DEL CABILDO GENERAL DE ELECCIONES

Regla 49ª:

1. Establecido el período de mandato del Hermano Mayor en cuatro años se preceptúa que, una vez finalizado dicho período, se celebrará Cabildo General de Elecciones, que podrá coincidir, cuando corresponda, con el segundo Cabildo ordinario previsto en la Regla 43ª.2,b). En cuyo caso se celebrará en primer lugar el Cabildo Ordinario seguido del Cabildo de Elecciones.

2. En caso de producirse la vacante del Hermano Mayor por cualquier causa o evento, sin haber finalizado su mandato, se convocará nueva elección en el plazo máximo de dos meses, salvo que, por la proximidad de la Semana Santa, la Junta de Gobierno acuerde posponerla hasta la finalización de aquella.

Regla 50ª. Proceso electoral:

1. Un mes antes de la celebración de este Cabildo, la Hermandad lo hará público a fin de que, a partir de su convocatoria, los hermanos puedan presentar sus candidaturas conforme a lo establecido en estas Reglas. Y, a estos efectos, expondrán públicamente el censo de hermanos con derecho a voz y voto.



2. En el momento que se haga pública la convocatoria de elecciones, la Junta de Gobierno quedará en funciones hasta que se produzca la toma de posesión de la que resulte elegida.

3. Desde la fecha de convocatoria de elecciones, hasta veinte días antes del Cabildo, se podrán presentar las candidaturas en la Secretaría de la Hermandad.

4. Las candidaturas comprenderán, al menos, los siguientes cargos de la Junta de Gobierno: Hermano Mayor, Teniente Hermano Mayor, Secretario, Tesorero, Fiscal y Albacea General.

5. Sólo se admitirán aquellas candidaturas que sean presentadas con la firma de cada uno de sus componentes, que habrán de haber recibido el Sacramento de la Confirmación, y avaladas por un mínimo de treinta hermanos capitulares de pleno derecho. Los candidatos sólo podrán figurar en una candidatura. Igualmente, los hermanos que hubiesen firmado una candidatura no podrán hacerlo en otra, anulándose en caso contrario su firma en cuantas candidaturas hubiese suscrito.

6. Si finalizado el plazo de admisión de candidaturas no se hubiese presentado ninguna, el Hermano Mayor convocará a la Junta de Gobierno en sesión extraordinaria a fin de que, por acuerdo de la misma, pueda proponerse, al menos, una candidatura.

Regla 51ª:



1. Cerrado el plazo de admisión, aquellas candidaturas que reúnan los correspondientes requisitos y, en su caso, la que pudiera proponer la Junta de Gobierno, se enviarán al Obispado, con el visto bueno del Párroco o Director Espiritual, dentro de los cinco días siguientes.

2. Las candidaturas aprobadas por la Autoridad eclesiástica serán proclamadas con diez días de antelación, al menos, a la fecha de celebración del Cabildo.

3. A partir de la proclamación, los candidatos podrán comunicarse con los cofrades para informarles de sus proyectos. Previamente, todo candidato habrá de depositar en la Secretaría de la Hermandad una copia de su proyecto cofradiero y, ésta, a su vez, le facilitará el listado de hermanos adecuada a la legislación en materia de protección de datos de carácter personal.

Regla 52ª:

1. La elección se llevará a cabo en el Cabildo General mediante votación secreta, por medio de papeletas, confeccionadas por la Hermandad del mismo tamaño y color, unas en blanco y otras donde se consignarán las candidaturas. Se considerarán nulas todas aquellas papeletas no oficiales o que alteren su formato o presenten tachaduras o enmiendas.

2. Cuando se presente más de una candidatura, la Junta de Gobierno podrá acordar que el Cabildo de elecciones



se celebre con arreglo a las siguientes normas, acomodándolas a las circunstancias del tiempo y lugar:

- a) A las 12 del mediodía se celebrará Santa Misa ante los Sagrados Titulares o, en su defecto, se efectuará la lectura de la Palabra, tras la cual se constituirá la mesa electoral que estará presidida por el Hermano Mayor, o quien haga sus veces, y por un representante de la Autoridad eclesiástica, e integrada por el Secretario, Fiscal o quienes le sustituyan de entre los miembros de la Junta saliente y por dos hermanos capitulares, que actuarán como escrutadores, designados entre los de mayor antigüedad en la Hermandad asistentes al Cabildo.
- b) Cada candidatura podrá designar dos interventores, de entre los hermanos capitulares.
- c) La votación se realizará de forma ininterrumpida hasta las 21 horas del día en que comience el Cabildo, llegada la cual se cerrará el colegio electoral, votando exclusivamente los hermanos que se encuentren dentro del recinto acotado al efecto y los miembros capitulares de la Mesa electoral que lo harán en último lugar, teniéndose entonces por finalizada la votación.

3. Finalizada la votación, en el supuesto previsto en el número 2 de esta Regla, se proseguirá el Cabildo con el escrutinio de los votos y, en su caso, con los demás asuntos incluidos en el Orden del día. Si los votos superan el *quorum* establecido para la validez del Cabildo en primera convocatoria según la Regla 45^a.1,



se proclamará la candidatura que haya obtenido la mayoría absoluta de los votos emitidos. Caso contrario, se procederá conforme a lo establecido en el párrafo siguiente.

4. Si no se alcanzase el *quorum* mínimo establecido, se convocará de nuevo al Cabildo para quince días después. En esta nueva sesión, en única convocatoria, para la validez de la elección bastará con la asistencia de los hermanos capitulares exigidos para la segunda convocatoria en la Regla 45ª.2.

Regla 53ª:

1.- Quedará elegido aquél candidato a Hermano Mayor que, en primera vuelta, obtenga mayoría absoluta de votos de los hermanos presentes. En la segunda vuelta, se requerirá mayoría simple de los votos emitidos. Caso de empate, resultará elegido el candidato de mayor antigüedad.

2.- En el supuesto de que, aún en esta segunda sesión, no se alcanzare el *quorum* mínimo, la provisión de cargos la efectuará la Autoridad eclesiástica, después de oír a la Junta saliente.

3.- La candidatura que resulte elegida dispondrá de quince días de plazo, como máximo, para completar la lista de cargos de la Junta de Gobierno, conforme a lo dispuesto en los Estatutos, si las candidaturas no comprenden todos los cargos de la Junta.



4.- Una vez completada la lista se dará cuenta inmediata al Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo del resultado de la elección, a través del Director Espiritual y con su visto bueno.

5.- Confirmada la candidatura electa por el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo y, en su caso, las sustituciones que se produzcan durante el mandato de la Junta de Gobierno, se celebrará una solemne función religiosa en la que los nuevos Oficiales jurarán las Reglas y tomarán posesión de sus cargos.

6.- Si, por razones justificadas, algún miembro de la Junta no pudiese asistir a este acto solemne, vendrá obligado a prestar el juramento, que le tomará el Secretario en la forma que reglamentariamente se determine, en la primera sesión de la Junta de Gobierno a la que asista.

7.- Igualmente sucederá en los casos de renovación de miembros de la Junta de Gobierno, durante el mandato de ésta.

8.- En el plazo de veinte días, a partir de la confirmación de la nueva Junta de Gobierno, el Hermano Mayor, Secretario y Fiscal de la Junta saliente procederán a entregar a los mismos cargos de la Junta entrante un inventario detallado de cuantos bienes, muebles e inmuebles, posea la Hermandad, así como de los libros de Hermanos, Actas, Contaduría y/o Tesorería, llaves, cuentas bancarias, programas soportes informáticos, claves de acceso, etc,



levantándose Acta de todo lo entregado y recepcionado que firmarán unos y otros, sin perjuicio de ulterior comprobación.

Regla 54^a. Están permitidas las reelecciones, pero cuando el Hermano Mayor haya permanecido en el cargo durante dos mandatos consecutivos, para que pueda presentarse a la subsiguiente elección habrá de solicitarse autorización al Prelado, justificando las razones que la motivan.

CAPITULO V DE LA JUNTA DE GOBIERNO

Regla 55^a:

1.- La Junta de Gobierno es el órgano de dirección y administración de la Hermandad y, en cuanto tal, le corresponde resolver todos los asuntos relacionados con estas funciones, de acuerdo, en todo caso, con las normas previstas en estos Estatutos y con las directrices dictadas por el Cabildo General.

2.- En caso de urgencia deberá adoptar, bajo su responsabilidad, las medidas que sean necesarias para el mejor cumplimiento de los fines de la Hermandad, dando cuenta inmediata al Cabildo, para su ratificación, si los acuerdos o medidas exceden de sus competencias.

ARTICULO 1 DE LA COMPOSICION DE LA JUNTA DE GOBIERNO

Regla 56^a:

1.- La Junta de Gobierno estará compuesta por los siguientes cargos:

- a) Hermano Mayor.
- b) Teniente Hermano Mayor (en número máximo de tres).



- c) Secretario.
- d) Vice-Secretario.
- e) Tesorero.
- f) Vice-Tesorero.
- g) Contador.
- h) Fiscal.
- i) Albacea General.
- j) Albacea de Cultos.
- k) Albacea de Procesión.
- l) Vocal (su número vendrá determinado por las Vocalías que estatutariamente se encuentren establecidas, así como por las que el Cabildo General pudiera constituir en atención a las necesidades de la Hermandad).

2.- Aún cuando puedan constituirse las Vocalías que se creen precisas, ordinariamente se establecerán las de: Archivo, Caridad, Casa-Hermandad y Ermita, Cultos, Formación y Juventud, Obras culturales, y Protocolo, con independencia de que un mismo oficial de la Junta pueda detentar simultáneamente dos Vocalías.

3.- Todos los miembros de la Junta de Gobierno asistirá a sus sesiones con voz y voto.

ARTICULO 2 DE LAS FACULTADES DE LA JUNTA DE GOBIERNO

Regla 57ª:

1.- La Junta de Gobierno, corporativamente considerada, es el órgano de representación de la Hermandad.

2.- Son facultades de la Junta de Gobierno:

- a) Ejercer los actos de administración relativos al cumplimiento del objeto y fin de la Hermandad, y todos los de dirección necesarios para su efectivo funcionamiento y desarrollo; exceptuándose, únicamente, aquellos expresamente reservados al Cabildo General.
- b) Ejecutar los acuerdos del Cabildo General y velar por su cumplimiento.
- c) Regular, seguir y dirigir la marcha de la Hermandad.
- d) Participar en las actividades de la Parroquia de Santa María de la Amargura, a través de su integración en el Consejo Pastoral Parroquial.
- e) Determinar el empleo, colocación o intervención de los bienes de la Hermandad.



- f) Resolver cuantos asuntos se presenten a su consideración, de conformidad con lo previsto en estas Reglas.
- g) Examinar e informar los Presupuestos y Balances anuales de la Hermandad, al igual que la Memoria de actividades, con carácter previo a su aprobación por el Cabildo.
- h) Establecer el horario e itinerario de la Procesión anual, conforme a las disposiciones de estos Estatutos (Cf. Reglas 14.4 y 46.2 a) y teniendo en cuenta las disposiciones de la Agrupación de Cofradías.
- i) Conocer o denegar, en su caso, las propuestas sobre concesiones de títulos o distinciones honoríficas, a tenor de lo establecido en estas Reglas.
- j) Decidir sobre las admisiones, bajas y sanciones de los hermanos.
- k) Controlar las actuaciones de la Comisión Permanente y recibir información de sus trabajos y decisiones, así como delegar en dicho órgano el estudio o desarrollo de cualquier asunto relacionado con los fines y propósitos de la Hermandad.
- l) Designar a las personas responsables de vestir a las imágenes de los Sagrados Titulares, con su asesoramiento.
- m) Y, en general, realizar cuanto sea útil y conveniente a la Hermandad, aún cuando no esté comprendido en los apartados anteriores, dado su carácter enunciativo, o aquello que le sea sometido por el Cabildo General o por la Comisión Permanente.

ARTICULO 3 DE LAS REUNIONES DE LA JUNTA DE GOBIERNO

Regla 58^a:

1.- La Junta de Gobierno se reunirá, con carácter ordinario, una vez al mes, (salvo los meses de Julio y Agosto), en la que se procederá, entre otros asuntos, a la Aprobación del Acta de la Sesión anterior, a la admisión o baja de hermanos, a la Aprobación del estado de Cuentas, y a tratar todo lo referente a la marcha de la Hermandad.

2.- Con carácter extraordinario lo hará en los casos siguientes:

- a) Cuando el Hermano Mayor lo estime conveniente



- b) Por acuerdo de la Comisión Permanente.
- c) Cuando lo solicite un veinte por ciento de sus componentes.

Regla 59ª:

- 1.- La Junta de Gobierno será convocada por el Hermano Mayor en la forma establecida en la Regla 44.1 de estos Estatutos.
- 2.- Las citaciones se cursarán, igualmente, conforme a lo previsto en la Regla 44.2.
- 3.- Si la Junta es requerida por la Comisión Permanente o por el veinte por ciento de sus miembros, el Hermano Mayor la convocará dentro de los quince días siguientes al recibo de su solicitud.
- 4.- En caso de urgencia se convocará con una antelación mínima de veinticuatro horas, por el medio que se considere más adecuado.

Regla 60ª:

- 1.- La Junta de Gobierno quedará válidamente constituida cuando, convocada del modo previsto en la Regla anterior, concurren, en primera convocatoria, el Hermano Mayor y la mayoría absoluta de sus miembros.
- 2.- En segunda convocatoria se requerirá, la asistencia del Hermano Mayor y del treinta por ciento de los cargos que la componen.
- 3.- La no concurrencia a tres sesiones consecutivas de la Junta de Gobierno, sin justificar, podrá determinar el cese en la misma.

ARTICULO 4
DE LA CONSTITUCION DE LA MESA PRESIDENCIAL,
ORDEN Y ACUERDOS EN LAS JUNTAS DE GOBIERNO

Regla 61ª:

- 1.- En todas las Juntas que se celebren, la Mesa presidencial se constituirá conforme a lo previsto en la Regla 47.1.



2.- El orden de celebración de las Juntas será el establecido en la Regla 47.2.

3.- En todas las Juntas los acuerdos se adoptarán por mayoría simple de los miembros presentes.

4.- Las votaciones serán secretas cuando lo solicite alguno de sus miembros y siempre que los acuerdos se refieran a la apertura de expedientes honoríficos o sancionadores, o a la admisión de nuevos hermanos.

CAPÍTULO VI

DE LA COMISIÓN PERMANENTE

Regla 62^a. La Comisión Permanente es el órgano ejecutivo de la Hermandad por delegación de la Junta de Gobierno, correspondiéndole resolver, de acuerdo con los Estatutos y con las directrices de la propia Junta, los asuntos que ésta le encomiende. Igualmente, y dentro de su ámbito competencial entenderá de aquellos otros cuya urgencia o inmediatez así lo requieran, dando cuenta inmediata a la Junta de Gobierno de los acuerdos o medidas adoptados, para su ratificación.

ARTÍCULO 1

DE LOS MIEMBROS DE LA COMISIÓN PERMANENTE

Regla 63^a. La Comisión Permanente estará compuesta por el Hermano Mayor y los miembros de la Junta de Gobierno que ocupen los cargos siguientes: Teniente Hermano Mayor, Secretario, Tesorero, Fiscal y Albacea General.

ARTÍCULO 2

DE LAS FACULTADES DE LA COMISIÓN PERMANENTE

Regla 64^a. Son facultades de la Comisión Permanente, en tanto no las asuma expresamente la Junta de Gobierno:

- a) Confeccionar los Presupuestos de la Hermandad, según las directrices dictadas por la Junta de



Gobierno. Dirigir, encauzar y tutelar la actuaciones de las diversas Vocalías y Comisiones que se encuentren constituidas.

- b) Preparar y estudiar los asuntos que deban ser tratados y resueltos por la Junta de Gobierno.
- c) Atender el buen funcionamiento y presentación de la Ermita y demás dependencias de la Hermandad.
- d) Proponer a la Junta de Gobierno los acuerdos necesarios para alcanzar los objetivos y fines de la Hermandad.
- e) El ejercicio de las delegaciones que efectúe la Junta de Gobierno.

ARTÍCULO 3

DE LAS REUNIONES, NORMAS DE FUNCIONAMIENTO Y ACUERDOS DE LA COMISIÓN PERMANENTE

Regla 65ª:

- 1.- La Comisión Permanente se reunirá preceptivamente una vez al mes en sesión ordinaria.
- 2.- Con carácter extraordinario se reunirá:
 - a) Cuando lo estime necesario o conveniente el Hermano Mayor.
 - b) Cuando lo solicite un tercio de sus componentes, en cuyo supuesto el Hermano Mayor convocará a la Permanente dentro de los ocho días siguientes al recibo de la petición.
- 3.- La Comisión Permanente será convocada y presidida por el Hermano Mayor; y, sus acuerdos, adoptados por mayoría absoluta de los asistentes, se reflejarán por el Secretario en el correspondiente Libro de Actas.
- 4.- La Comisión Permanente quedará válidamente constituida cuando a sus sesiones concurren, al menos, el cincuenta por ciento de sus miembros.

CAPITULO VII DE LOS CARGOS DE LA JUNTA DE GOBIERNO



**ARTICULO 1
DEL HERMANO MAYOR**

Regla 66^a. El Hermano Mayor es el representante legal de la Hermandad ante todos los organismos oficiales. Y, como órgano unipersonal de gobierno, presidirá el Cabildo General, la Junta de Gobierno, la Comisión Permanente, las Vocalías establecidas y las que puedan constituirse, las Comisiones que se establezcan, así como cuantos actos celebre o asista corporativamente la Hermandad.

Regla 67^a. Para ser Hermano Mayor de la Hermandad, además de los requisitos exigidos en la Regla 32^a y, de conformidad con lo establecido en la Regla 29^a, deberá ser mayor treinta años y contar con una antigüedad en la misma superior a cinco años.

**ARTICULO 2
DE LAS FACULTADES DEL HERMANO MAYOR**

Regla 68^a. El Hermano Mayor, además de las facultades reconocidas en estos Estatutos, tendrá las de:

- a) Ejercer la representación legal de la Hermandad en todos los actos públicos y privados; y, a todos los efectos, en aquellos en los que tenga que intervenir con plena eficacia jurídica.
- b) Convocar y presidir los órganos de gobierno, así como cuantas Vocalías y Comisiones existan.
- c) Ostentar la presidencia de la Hermandad en cuantos actos ésta concurra corporativamente.
- d) Velar por el exacto cumplimiento de estos Estatutos e inspeccionar el desempeño de las funciones encomendadas a los miembros de la Junta de Gobierno, requiriendo de cada uno, si es preciso, el cumplimiento de las obligaciones respectivas.
- e) Establecer el Orden del día de las reuniones que celebren los distintos órganos de gobierno.
- f) Dirigir el orden y debates en las reuniones de los órganos de gobierno, de acuerdo con lo establecido en las Reglas 47.2 y 48.
- g) Autorizar con su Visto Bueno los pagos por Tesorería. Así como los escritos, certificados, Actas, Balances, Memorias y nombramientos que sean expedidos por el Secretario. Y, en general, cuantos informes y



dictámenes hayan de presentarse ante los órganos de gobierno o cualquier autoridad.

h) Interponer toda clase de recursos y acciones ante los organismos oficiales.

i) Otorgar poderes generales y especiales a Abogados y Procuradores de los Tribunales.

j) Celebrar, en nombre de la Hermandad y, como representante legal de la misma, de conformidad con lo establecido en estos Estatutos, toda suerte de contratos y operaciones mercantiles.

k) Sustituir, durante su mandato, a los miembros de la Junta de Gobierno, conforme a lo dispuesto en estos Estatutos. Comunicándolo a los órganos de gobierno y a la Autoridad eclesiástica competente, para su confirmación, en su caso.

l) Nombrar, en su caso, al Jefe de Procesión, conforme a lo dispuesto en la Regla 15.3.

m) Proponer al Cabildo aquellas Vocalías que deban constituirse, de acuerdo con lo previsto en estos Estatutos.

n) Proponer los honores y distinciones que, de conformidad con estos Estatutos, pueda conceder la Hermandad.

ñ) Invitar a las sesiones de los órganos de gobierno a cualquier persona que, por la naturaleza de los asuntos a tratar, deba ser consultada.

o) Y, en general, cuantas otras deban serle atribuidas, de conformidad con lo previsto en estos Estatutos, para alcanzar el objeto y fines de la Hermandad.

ARTICULO 3 DEL TENIENTE HERMANO MAYOR

Regla 69ª:

1.- El Teniente Hermano Mayor es el colaborador directo del Hermano Mayor.

2.- Para acceder a este cargo, es necesario reunir los requisitos establecidos en la Regla 67ª.

3.- El Teniente Hermano Mayor asumirá las competencias específicas que el Hermano Mayor, de acuerdo con la Junta de Gobierno, le encomiende.

4.- Sus funciones serán:



- a) Sustituir al Hermano Mayor, según su orden, en los supuestos de ausencia, enfermedad o vacante, con los mismos derechos y obligaciones.
- b) Representar a la Hermandad en los actos y asuntos que, por delegación, le sean encomendados por el Hermano Mayor o por la Junta de Gobierno.

ARTICULO 4 DEL SECRETARIO Y DEL VICE-SECRETARIO

Regla 70ª.

- 1.- El Secretario es el fedatario de la Hermandad.

- 2.- El Secretario tiene las siguientes funciones:
 - a) Confeccionar, de acuerdo con el Hermano Mayor, el Orden del día de las materias a tratar en las reuniones de los órganos de gobierno de la Hermandad; levantando Acta del desarrollo de las sesiones y de los acuerdos que se adopten, auxiliado por el Vice-Secretario.
 - b) Reflejar en los correspondientes Libros de Actas, con el Visto Bueno del Hermano Mayor, las que se aprueben en las sesiones de los órganos de gobierno; teniendo bajo su custodia los referidos Libros y el sello de la Hermandad.
 - c) Extender toda clase de citaciones, comunicaciones, escritos, certificaciones o nombramientos que sean necesarios, reservando el Visto Bueno del Hermano Mayor para aquellos que lo precisen.
 - d) Organizar y custodiar el archivo de Secretaría.
 - e) Llevar un Libro Registro de los Hermanos o fichero, en el que figuren las altas, bajas y todos los datos relativos a los mismos, conforme a las exigencias de estos Estatutos. Este Libro, actualizado, será el documento válido determinante de los miembros del Cabildo General.
 - f) Igualmente, llevará un Libro Registro de Correspondencia, otro de Honores y Distinciones y cuantos otros sean necesarios de acuerdo con estas Reglas. También despachará la correspondencia, cuidando que quede siempre debida constancia de los asuntos tramitados, cursados o recibidos. El contenido de los libros y ficheros propios de la Secretaría podrá volcarse en sendos archivos informáticos, siempre que se garantice su conservación y su utilización en



soporte impreso.

g) Redactar la Memoria anual de actividades.

h) Y, en general, coordinar la organización administrativa, asistir a cuantos actos y reuniones sea requerida su presencia, bien estatutariamente o por mandato del Hermano Mayor.

Regla 71ª:

1.- El Vice-Secretario o Secretario 2º será colaborador directo del Secretario.

2.- Sustituirá al Secretario en los casos de ausencia, enfermedad o vacante, con las mismas atribuciones que éste.

3.- Asumirá las funciones que le encomiende el Secretario y, en su asistencia a las reuniones de los órganos de gobierno, actuará como Secretario de Actas.

ARTICULO 5

DEL TESORERO, VICE-TESORERO Y CONTADOR

Regla 72ª:

Compete al Tesorero:

a) Pagar las facturas con el Visto Bueno del Hermano Mayor y el tomé razón del Contador, así como llevar los Libros de Ingresos y Gastos.

b) Llevar la caja de la Hermandad, y depositar los fondos sujetos a su custodia en cuenta bancaria abierta a nombre de la misma. Siendo necesario, para retirar cantidades, además de su firma, la del Hermano Mayor; o, en su caso, la del Teniente Hermano Mayor.

c) Archivar los comprobantes correspondientes a los asientos de cobros y pagos; y practicar, al término de cada ejercicio económico, conjuntamente con el Vice-Tesorero y Contador, un Balance de los Ingresos y Gastos habidos en el mismo. Dicho Balance, así como sus cuentas complementarias, una vez que hayan sido aprobados por el Cabildo General y recibido el informe de los Censores, habrá de remitirse al Ordinario.

Regla 73ª:



1.- El Vice-Tesorero será colaborador directo del Tesorero.

2.- Sustituirá al Tesorero en los casos de ausencia, enfermedad o vacante, con las mismas atribuciones que éste.

3.- Asumirá aquellas funciones que el Tesorero le encomiende en cumplimiento de su cometido.

Regla 74ª:

1.- El Contador vigilará la marcha económica de la Hermandad, de acuerdo con los Presupuestos aprobados; y, bajo su dirección, conjuntamente con el Tesorero y Vice-Tesorero, se dará forma contable a los apuntes de Tesorería.

2.- Pondrá el tomé razón en las facturas, para su pago por el Tesorero.

3.- Llevará la contabilidad y entregará al que lo sustituya los Libros de su competencia, al igual que el Tesorero.

4.- Llevará el Libro de Inventario de la Hermandad, el cual habrá de actualizar anualmente con la colaboración del Albacea General y del Vocal de Casa-Hermandad y Ermita, catalogando cuantos bienes muebles, inmuebles y artísticos pertenezcan a la misma. Al iniciarse todo proceso electoral -para la elección de una nueva Junta de Gobierno-, el Libro Inventario, debidamente puesto al día, estará a disposición de los hermanos en la Secretaría de la Hermandad.

5.- Para acceder a este cargo, es necesario reunir los requisitos establecidos en la Regla 67ª.

**ARTICULO 6
DEL FISCAL**

Regla 75ª:

1.- Al Fiscal corresponde velar por la observancia de estos Estatutos, de las normas aplicables y por el exacto cumplimiento y validez de los acuerdos adoptados



por los órganos de gobierno. Así como por el mantenimiento de las tradiciones y espíritu de la Hermandad.

2.- Elevará a los correspondientes órganos de gobierno cuantos informes y dictámenes les sean requeridos, de conformidad con estos Estatutos.

3.- En todo tipo de debate su intervención, siempre que se trate de aclarar dudas, o de interpretar algún precepto estatutario, será considerada como de orden y tendrá preferencia en el turno de palabra.

ARTICULO 7
DEL ALBACEA GENERAL Y DE LOS ALBACEAS DE
CULTO Y PROCESIÓN

Regla 76^a. Compete al Albacea General:

1.- El cuidado de cuantos enseres, túnicas, insignias u objetos para el culto y la procesión posea la Hermandad o pueda adquirir en el futuro, proveyendo a su conservación; y, dando cuenta, a la Junta de Gobierno, de los que precisen ser reparados o sustituidos.

2.- Velar con especial interés de la adecuada presentación de las Sagradas Imágenes Titulares de esta Hermandad. Siguiendo instrucciones de la Junta de Gobierno, asesorará debidamente a las Camareras cuando éstas hayan de vestir a los Sagrados Titulares.

3.- Procurar que la Ermita y, muy especialmente, el altar de los Sagrados Titulares, observe siempre el decoro debido y que, el ornato de cera y flores, se adecue a los tiempos litúrgicos.

4.- El montaje y desmontaje de los tronos procesionales, así como de los altares especiales para los cultos solemnes que celebre la Hermandad. Las Imágenes de los Sagrados Titulares, una vez entronizadas en sus tronos procesionales, quedan bajo la tutela de sus respectivos Mayordomos de Trono.

5.- Proponer a la Junta de Gobierno cuantas actuaciones estime necesarias o convenientes para el mejor



desarrollo de los cultos, tanto internos como externos, y la conservación de los enseres de la Hermandad.

6.- Organizar, de acuerdo con las directrices que reciba de la Junta de Gobierno, todo lo concerniente a la procesión anual, así como cualquier otra que pudiera decidirse. Distribuyendo las túnicas e insignias y asignando, a cada hermano, el lugar que le corresponda ocupar en la comitiva procesional, sin perjuicio de lo previsto en la regla 15.2.

7.- Distribuir, entre los Albaceas de Culto y Procesión, las tareas necesarias para la correcta realización de sus funciones.

Regla 77ª:

1.- Los Albaceas de Culto y Procesión asumirán aquellas funciones que, dentro de sus competencias, les atribuya el Albacea General, responsabilizándose de las mismas.

2.- Sustituirán, por su orden, al Albacea General en los casos de ausencia, enfermedad o vacante, con las mismas facultades que aquél.

ARTICULO 8 DE LOS VOCALES EN GENERAL

Regla 78ª:

1.- Los Vocales tendrán a su cargo la coordinación y dirección de las Vocalías o Diputaciones que tengan asignadas.

2.- Les corresponderá proponer a la Comisión Permanente y a la Junta de Gobierno cuantas iniciativas y proyectos se consideren de interés en el seno de sus respectivas Vocalías; así como darán cuenta, a los citados órganos, de aquellos asuntos ya ultimados y de los que se encuentren en fase de elaboración.

3.- En la primera sesión que celebre la Junta de Gobierno, tras su constitución o renovación, propondrán los Diputados que se van a integrar en cada Vocalía.



4.- Asumirán aquellas otras competencias que el Hermano Mayor o la Junta de Gobierno les atribuyan.

5.- Distribuirán entre los Diputados que las compongan las responsabilidades que se deriven de las actividades que tengan encomendadas.

ARTICULO 9 DE LA VOCALIA DE ARCHIVO

Regla 79^a. Compete al Vocal Archivero:

1.- Cuidar del Archivo histórico de la Hermandad, lo mismo en su parte documental y gráfica que audiovisual, catalogando e inventariando sus fondos. Dicho Archivo deberá conservarse en el domicilio de la Hermandad.

2.- Organizar y fomentar el Archivo de la Hermandad, recabando las autorizaciones y dotaciones presupuestarias necesarias para la adquisición de nuevos fondos y del material necesario para la conservación de legajos y demás documentos.

3.- No permitir, bajo ningún pretexto, la extracción de ningún documento del Archivo, o la salida fuera de sus dependencias, salvo que lo ordene por escrito el Hermano Mayor, ante el cual será responsable. De acuerdo con lo que disponga la Junta de Gobierno, establecerá la forma de acceso al Archivo y el uso del mismo por parte de estudiosos.

4.- El Archivo histórico estará integrado por todos los documentos y escritos en antigüedad superior a cinco años, a contar desde cada ejercicio corriente, que obren en poder de la Hermandad; así como por cuantas fotografías, diapositivas, cintas de video o cassette, libros, revistas, recortes de prensa, etc., tenga la Hermandad o pueda adquirir en el futuro.

ARTICULO 10 DE LA VOCALIA DE CARIDAD

Regla 80^a. Al Vocal de Caridad corresponde:

1. Organizar y dirigir la Bolsa de Caridad de la



Hermandad.

2. Planificar la acción caritativa de la Hermandad, de acuerdo con el Párroco o el Rector del Templo, de forma que siempre favorezca a los más necesitados.

3. Recabar las autorizaciones y dotaciones presupuestarias precisas para atender correcta y dignamente, según los medios de que disponga la Hermandad, las obras asistenciales que tenga emprendidas o que pueda emprender en el futuro.

ARTICULO 11

DE LA VOCALIA DE LA CASA-HERMANDAD Y ERMITA

Regla 81^a. Corresponde al Vocal de la Casa-Hermandad y Ermita:

1. Mantener y supervisar cuantas dependencias y bienes inmuebles posea la Hermandad en propiedad, arrendamiento o cesión, procurando que las mismas se encuentren siempre en perfecto estado de conservación.

2. Dar cuenta a la Junta de Gobierno de cuantas reformas y reparaciones sean precisas, a fin de que puedan efectuarse las obras necesarias.

3. Planificar la celebración de las actividades que hayan de celebrarse en las dependencias de la Hermandad, de forma que no se estorben unas a otras. Indicando los lugares adecuados para la celebración de cada una de ellas y responsabilizando a sus organizadores de la utilización y cuidado de los mismos.

4. Responsabilizarse del uso de las dependencias de la Hermandad, custodiando y controlando las llaves de las mismas.

ARTICULO 12

DE LA VOCALIA DE CULTOS

Regla 82^a. Es misión del Vocal de Cultos:

1. Programar y organizar, de acuerdo con la Junta de Gobierno y Párroco o Director Espiritual, los cultos



ordinarios y extraordinarios, así como cuantas funciones litúrgicas deban celebrarse.

2. Planificar y fomentar la participación de los hermanos y, especialmente, de los miembros de la Junta de Gobierno en los cultos que celebre la Hermandad, distribuyendo las funciones que deban realizar cada uno de ellos.

3. Los miembros de esta Vocalía colaborarán habitualmente con los Albaceas en las actividades que éstos les atribuyan.

ARTICULO 13 DE LA VOCALIA DE FORMACION

Regla 83^a. Corresponde al Vocal de Formación:

1. Programar y organizar para cada ejercicio cofradiero, de acuerdo con la Junta de Gobierno y el Director Espiritual, las actividades de formación cristiana y catequética que se proponga realizar la Hermandad para con sus hermanos y devotos; y, muy especialmente, para los miembros de sus órganos de gobierno y los jóvenes cofrades.

2. Planificar, igualmente, cursos de formación cofradiera, a fin de actualizar y perfeccionar el conocimiento que, tanto los miembros de la Hermandad como los devotos de los Sagrados Titulares, deben tener acerca de nuestras religiosas tradiciones.

ARTICULO 14 DE LA VOCALIA DE JUVENTUD

Regla 84^a. Corresponde al Vocal de Juventud:

1. Programar y organizar para cada ejercicio cofradiero, de acuerdo con la Junta de Gobierno, las actividades lúdicas, formativas y recreativas que la Hermandad se proponga llevar a cabo con los jóvenes cofrades.

2. Animar la participación de los jóvenes cofrades en los cultos a los Sagrados Titulares y en los cursos de formación cofradiera que organice la Hermandad.



ARTICULO 15
DE LA VOCALIA DE OBRAS CULTURALES

Regla 85ª. Corresponde al Vocal de Obras Culturales:

1. Organizar y dirigir, de acuerdo con la Junta de Gobierno, las actividades culturales que la Hermandad de proponga realizar o sostener.
2. Planificar los actos, actividades o actuaciones culturales que deban celebrarse. Así como coordinar la participación de la Hermandad en actividades semejantes, organizadas por otras Instituciones.
3. Coordinar, juntamente con la Vocalía de Formación, aquellas actividades cofradieras propias de los hermanos de la Hermandad.

ARTICULO 16
DE LA VOCALIA DE PROTOCOLO

Regla 86ª. Compete al Vocal de Protocolo:

1. Conocer las disposiciones vigentes y demás normas sobre honores y preferencias. Tomando las medidas que sean oportunas y asesorando al Hermano Mayor en cuanto estime conveniente sobre estas cuestiones.
2. Tener al día el fichero de Protocolo, a fin de que puedan cumplimentarse debidamente a las Autoridades, Títulos honoríficos de la Hermandad, Exhermanos Mayores, etc.
3. Responsabilizarse de la organización del protocolo de cuantos actos organice la Hermandad, disponiendo lo necesario para que las Autoridades, Títulos honoríficos de la Hermandad, Exhermanos Mayores y demás invitados, sean debidamente atendidos y acomodados.



CAPÍTULO VIII
DE LOS DIPUTADOS

Regla 87ª:

1. La Junta de Gobierno, podrá nombrar, para cada ejercicio, un número determinado de Diputados, de entre los hermanos mayores de dieciséis años y con uno al menos de antigüedad en la Hermandad, para que auxilien a la Junta en sus funciones.
2. Los Diputados se integrarán en cada una de las Vocalías, asumiendo las competencias que los respectivos Vocales les asignen y proponiendo, en el seno de éstas, cuantas iniciativas estimen oportunas para alcanzar los fines y objetivos de la Hermandad.
3. Los Diputados podrán asistir a las sesiones de la Junta de Gobierno, con voz pero sin voto, cuando el Hermano Mayor les invite expresamente.

CAPÍTULO IX
DE LOS CONSEJEROS

Regla 88ª:

1. El Consejo es el órgano consultivo de la Junta de Gobierno. Y, en cuanto tal, será convocado cuantas veces lo estime oportuno el Hermano Mayor.
2. El Cabildo General, a propuesta de la Junta de Gobierno, nombrará para cada mandato a los miembros del Consejo de entre aquellos cofrades que, por su antigüedad, méritos o servicios prestados a la Hermandad, sean merecedores de este cargo. El número de Consejeros, no podrá ser superior a diez.
3. El Consejo tiene por misión asesorar a la Junta de Gobierno en todos aquellos asuntos que ésta lo solicite y redunden en beneficio de la Hermandad.
4. El Consejo se reunirá bajo la presidencia del Hermano Mayor, quien lo convocará de acuerdo con la Junta de Gobierno cuantas veces lo estime necesario.
5. El Consejo, en caso de quedar vacantes todos los



cargos de la Junta de Gobierno, asumirá las competencias de esta, con la única misión de convocar nuevas elecciones en el tiempo y forma previstos en estas Reglas, siendo presidido en este caso por el Consejero de mayor antigüedad en la Hermandad.

CAPÍTULO X

DE LAS CAMARERAS

Regla 89ª:

1. Son Camareras de la Santísima Virgen todas aquellas hermanas, mayores de edad y con dos años al menos de antigüedad en la Hermandad que, a juicio de la Junta de Gobierno, sean merecedoras de este cargo.
2. Las Camareras tienen por misión cuidar del ajuar de los Sagrados Titulares y vestirlos con el asesoramiento del Albacea General, en los términos de la Regla 76.2.
3. De entre todas las Camareras, el Hermano Mayor podrá proponer a la Junta de Gobierno el nombramiento de una Camarera Mayor que, en su caso, coordinará la actividad de las restantes camareras.

CAPÍTULO XI

DE LA CONCESIÓN DE HONORES Y DISTINCIONES

Regla 90ª:

1. Todos los cargos en la Hermandad son gratuitos y obligatorios; y, quienes los ostentasen dispensarán en todo momento el honor debido a los mismos.
2. Excepcionalmente y con carácter restrictivo, se podrá conceder a aquellas personas o entidades que se distinguan, o se hayan distinguido por sus



extraordinarios, relevantes o notorios servicios o trabajos en pro de los fines y objetivos de la Hermandad, títulos honoríficos tales como: *Hermano Mayor Honorario, Hermano Honorario, Mayordomo de Honor, Camarera Mayor Honoraria y Camarera Honoraria; la Medalla de la Hermandad, en sus categorías de Oro o Plata y el Escudo de Oro; el Nazareno de Plata y la Rosa de la Santísima Virgen.*

3. Todos los honores y distinciones tendrán carácter vitalicio, otorgables a personas públicas o privadas en quienes concurren las circunstancias establecidas, pudiendo también concederse a título póstumo y careciendo todos ellos de derechos económicos o administrativos.

4. Reglamentariamente se determinará el procedimiento a seguir para el otorgamiento de estos honores y distinciones. Teniendo en cuenta que, antes de conceder cualquier Título o Medalla de Honor, se ha de recabar la expresa autorización de la Autoridad eclesiástica competente a través del Director Espiritual.

**TITULO V
DEL REGIMEN JURIDICO-ADMINISTRATIVO Y
DE LA FORMA O MODO DE ACTUAR**

**CAPITULO I
DEL PATRIMONIO DE LA HERMANDAD
Y DE SU ADMINISTRACION**

Regla 91ª. La administración del Patrimonio de la Hermandad corresponde al Cabildo General y a la Junta de Gobierno, según sus respectivas competencias, bajo la superior dirección del Obispo diocesano al que



corresponde vigilar diligentemente la administración de los bienes de las personas jurídicas públicas que le están sujetas.

Regla 92ª:

1. El ejercicio económico de la Hermandad coincidirá con cada año natural.
2. La actividad económica de la Hermandad se coordinará bajo la dirección del Hermano Mayor con el auxilio del Tesorero, Vice-Tesorero y Contador.
3. Esta Comisión cuidará del estudio de los Presupuestos de Gastos e Ingresos de la Hermandad, de su confección y presentación a la Comisión Permanente, bajo las directrices que expresamente reciba de la Junta de Gobierno.
4. En los Presupuestos ordinarios de cada ejercicio económico, se hará constar la aportación de la Hermandad a las obras de caridad, así como a la economía parroquial y diocesana de conformidad con lo que al efecto disponga el Excmo. Y Rvdmo. Sr. Obispo.
5. Los Presupuestos, una vez informados por la Junta de Gobierno, serán aprobados por el Cabildo General.

**CAPITULO II
DE LA CENSURA DE CUENTAS**

Regla 93ª:

1. Diez días antes de la celebración del Cabildo General ordinario del mes de Junio, se encontrarán a disposición de cuantos hermanos deseen examinarlos, tanto los Balances como los justificantes de las cuentas del ejercicio económico.
2. El Cabildo General, tal como se prevé en la Regla 43.2 a), elegirá dos Censores de Cuentas y dos suplentes, quienes emitirán el pertinente dictamen, tras el análisis de las respectivas documentaciones, sobre la adecuada justificación de los gastos e ingresos del ejercicio.

Regla 94ª. Tras la censura y aprobación de las Cuentas



del ejercicio, se remitirá una copia de las mismas al Obispado, de conformidad con lo establecido en el Derecho Canónico sobre la obligación de rendir cuentas al Ordinario del lugar todos los años.

CAPITULO III DE LA ENAJENACION, GRAVAMEN O ADQUISICIÓN DE BIENES

Regla 95ª. La Hermandad, con personalidad jurídica propia, puede adquirir, enajenar, poseer y administrar bienes temporales de cualquier clase o naturaleza. Teniendo en cuenta, con respecto a la enajenación o gravamen las competencias del Obispo diocesano, o de la Santa Sede, según el valor de los bienes a enajenar o del gravamen, de acuerdo con lo límites fijados por la Conferencia Episcopal, a tenor de lo establecido en el Código de Derecho Canónico.

Regla 96ª. Si algún órgano de gobierno acordare o autorizare algún gasto que exceda de los límites de su competencia, y no fuera refrendado por el órgano competente superior, los que hubieren así actuado responderán personal y solidariamente del gasto producido, pudiendo la Hermandad repercutirlo sobre ellos si, para evitar daños y perjuicios a terceros, se viera precisada a abonarlo directamente.

CAPITULO IV DE LA REFORMA DE ESTATUTOS

Regla 97ª. Para que puedan ser reformados total o parcialmente estos Estatutos, será necesario:

1. Que la solicitud de reforma sea requerida a la Junta de Gobierno por el Hermano Mayor; por acuerdo de la propia Junta o por un mínimo de cien hermanos de pleno derecho. En cualquier caso, dicha solicitud debe contener el objetivo que se pretende alcanzar y la redacción del artículo o artículos a modificar.

2. Admitida a trámite por la Junta de Gobierno la modificación planteada, se convocará Cabildo General Extraordinario. El Cabildo conocerá la reforma interesada y, a propuesta de la Junta de Gobierno o del Hermano Mayor en su caso, nombrará una Ponencia que se



encargará de su estudio. Si la reforma es interesada por los miembros de la Hermandad, éstos designarán entre los firmantes de la petición a tres cofrades que se integrarán en dicha Ponencia.

3. Nombrada la Ponencia, la Hermandad comunicará por escrito a todos sus cofrades la fecha a partir de la cual el texto de la propuesta se encontrará a su disposición en la Secretaría de la Hermandad, a fin de que en el plazo de un mes puedan estudiarlo y emitir en su caso a la Ponencia su adhesión o modificación al proyecto de reforma.

4. La Ponencia, con las adhesiones o modificaciones recibidas, elaborará en el mes siguiente a la conclusión del anterior plazo el proyecto definitivo, que será remitido a la Junta de Gobierno; la que, tras la pertinente deliberación y votación en su caso, aceptará dicho estudio o lo devolverá con las sugerencias que procedan. En este último supuesto, la Ponencia dispondrá de un plazo de veinte días para adaptar o, razonadamente, rechazar las sugerencias efectuadas.

5. Finalizado el trámite previsto en el apartado anterior, la Junta de Gobierno, previa comunicación, pondrá nuevamente a disposición de todos los cofrades por término de veinte días el proyecto definitivo que resulte para su estudio. Finalizado este plazo se convocará Cabildo General Extraordinario de reforma de Estatutos, en el cual se procederá a su discusión y/o aprobación si se estima pertinente.

6. Para que sea aprobada una reforma total o parcial será necesario el voto favorable de los dos tercios de los asistentes, siempre que al Cabildo concurren, al menos, cincuenta hermanos.

7. Si alguna Regla o varia o todas las que se pretendan reformar no alcanzasen los votos necesarios, se entenderá que el Cabildo desestima la reforma, sin ulterior recurso.

8. Aprobada la reforma, ésta no entrará en vigor hasta que no la refrende el Obispo diocesano.



CAPÍTULO V
DE LOS REGLAMENTOS

Regla 98ª:

1. Cuando se precise desarrollar reglamentariamente alguna o algunas de las materias contenidas en estos Estatutos, la Junta de Gobierno elaborará el correspondiente Reglamento, que trasladará al Cabildo para su aprobación, si procede, por mayoría simple.

2. Las sucesivas modificaciones parciales o totales de los Reglamentos se tramitarán de igual forma a la prevista en el apartado anterior.

CAPÍTULO VI
DE LOS RECURSOS CONTRA LOS ACUERDOS

ARTÍCULO 1
DE LOS RECURSO CONTRA LAS RESOLUCIONES ECLESIAÍSTICAS

Regla 99ª: Cuando por la Autoridad eclesiástica se dicte alguna disposición que, según el parecer de la Junta de Gobierno, resulte perjudicial o contraria a los intereses y derechos de la Hermandad, se estará a lo dispuesto en el Derecho Canónico sobre los recursos contra los decretos administrativos.

ARTÍCULO 2
DE LOS RECURSOS CONTRA LOS ACUERDOS
DE LOS ÓRGANOS DE GOBIERNO



Regla 100ª:

1. Contra los acuerdos de la Comisión Permanente, de la Junta de Gobierno o del Cabildo, podrá interponerse recurso ante el mismo órgano que los adoptó en el plazo de diez días desde que este tuvo lugar si el recurrente estuvo presente o desde la notificación si no lo estaba.

2. El recurso será resuelto, previo informe del Fiscal, por la Permanente, la Junta o el Cabildo, según proceda, en el plazo de treinta días, a partir de su interposición.

3. Contra la resolución de la Permanente o de la Junta de Gobierno se podrá interponer el de apelación ante el Cabildo en el plazo de quince días; en cuyo caso éste será convocado a tal fin y el Fiscal propondrá lo que estime conveniente.

4. Contra el acuerdo del Cabildo, cabrá recurso de súplica ante el Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo.

CAPÍTULO VII
DE LA DISOLUCIÓN DE LA HERMANDAD

Regla 101ª:

1. Si la Hermandad decayera hasta el extremo de que sólo quede un miembro incorporado a la misma, la Hermandad no ha dejado de existir, recayendo en el



mismo todos los derechos de la Hermandad.

2. La Hermandad, por su propia naturaleza jurídica es perpetua; sin embargo, dejará de existir si es legítimamente suprimida por la autoridad competente o si ha cesado su actividad por espacio de cien años.

3. La Autoridad eclesiástica no podrá suprimir la Hermandad sin haber oído antes a su Hermano Mayor y a los demás oficiales mayores.

4. En caso de disolución, la Autoridad eclesiástica nombrará una comisión liquidadora que confeccionará un inventario exhaustivo con todos los bienes y derechos de la Hermandad a fin de que sigan el curso previsto por el Derecho Canónico, previa liquidación de las deudas, si las hubiere, con el producto y hasta el límite de lo realizable, quedando siempre a salvo la voluntad de los donantes, así como los derechos adquiridos.

CAPÍTULO VIII

DISPOSICIONES GENERALES

Regla 102^a: Todos los libros que use la Hermandad llevarán una certificación en su primera hoja, con el número de folios que comprenden y fin a que se destinan. Esta certificación deberá ser extendida por el Secretario con el Visto Bueno del Hermano Mayor y selladas todas sus hojas. Los que carezcan de estos requisitos se considerarán nulos y sin ningún valor.



CAPÍTULO IX
DEL CUMPLIMIENTO DE ESTOS ESTATUTOS Y
DISPOSICIÓN INTERPRETATIVA

Regla 103ª: Todos los órganos de gobierno y en su nombre el Fiscal cuidarán bajo responsabilidad del exacto cumplimiento de estos Estatutos.

Regla 104ª:

1. En cualquier asunto no previsto en estos Estatutos podrá adoptarse acuerdo en sesión de Cabildo General.

2. En toda materia que resulte confusa, la interpretación estatutaria será resuelta por el Hermano Mayor, de acuerdo con su Junta de Gobierno, inspirándose en el espíritu de estas Reglas.

CAPÍTULO X
DISPOSICIÓN FINAL

Regla 105ª: La Hermandad queda sujeta al cumplimiento de estos Estatutos desde su entrada en vigor una vez que sean aprobados por el Cabildo General y por la Autoridad eclesiástica competente.

Edo. Francisco Díaz Rosa
 Hermano Mayor



Edo. Rvdo. Salvador Gil Canto
 Director Espiritual


PUEDA APROBARSE

Edo. Antonio Llobet Puigibet
 Secretario General

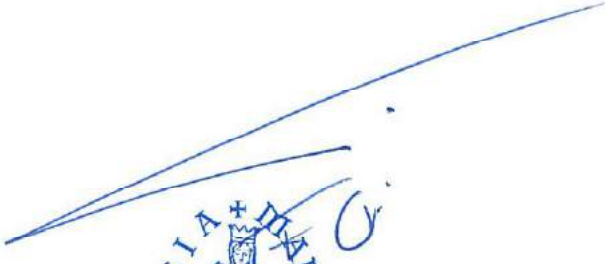


Por la presente se aprueban, los precedentes Estatutos, que constan de ciento cinco reglas, por los cuales ha de regirse la Real y Excma. Hdad. de Ntro. Padre Jesús del Santo Suplicio, Santísimo Cristo de los Milagros y María Santísima de la Amargura Coronada de Málaga, con sede canónica en la Iglesia Parroquial de Santa María de la Amargura, de la citada localidad.

Málaga, a siete de abril de dos mil quince



fdo: Jose M. Ferrary Ojeda
Vicario General
Vicaría General



Rfd: Francisco Garcia Villalobos
Secretario General-Canciller
Secretaría General



**Real y Excma. Hermandad. de Ntro. Padre Jesús del Santo Suplicio,
Stmo. Cristo de los Milagros y María Stma. de la Amargura Coronada.
(Zamarrilla)**

Antonio Llobet Puigibet, Secretario General de la Real y Excma. Hermandad de Ntro. Padre Jesús del Santo Suplicio, Stmo. Cristo de los Milagros y María Stma. de la Amargura coronada (Zamarrilla).

CERTIFICA

que el presente texto es, en su integridad, el que fue aprobado en la Asamblea General Extraordinaria de Estatutos que celebró esta Real y Excma. Hermandad el día 14 de diciembre de 2014.

Y para que así conste y obre los efectos oportunos, firmo y rubrico esta certificación, en la ciudad de Málaga, a diecinueve de diciembre del año del Señor de dos mil catorce.

VºBº
El Hermano Mayor

Francisco Díaz Rosa

VºBº
El Director Espiritual

Rvdo. Salvador Gil Canto



Antonio Llobet Puigibet
Secretario General

